

# Todas las promesas políticas que jamás se podrán cumplir

Las medidas que supongan más gasto o revertir reformas son irrealizables

Los partidos políticos renuevan sus promesas electorales, pero las formaciones saben que buena parte de ellas son irrealizables. Los compromisos adquiridos con Bruselas descartan los planes que descansan en

un aumento del gasto público y que recogen en menor o mayor medida todos los partidos. Así, no deja de ser un brindis al sol un aumento de 36.000 millones en gasto social, una subida inmediata del sala-

rio mínimo del 4 por ciento o un ingreso mínimo vital. Las promesas de revertir reformas, avaladas por Bruselas, como la reforma laboral, tampoco son realistas, así como los planes de reforma constitucional,

que necesitaría de un amplísimo consenso. **PAG. 8 y 9**

## El Tema de la semana Panorama electoral

# Las promesas que supongan más gasto y revertir reformas, imposibles de cumplir

Los compromisos deberán adaptarse al programa de estabilidad y a las negociaciones tras el 26-J

Silvia Zancajo MADRID.

La mayoría de las promesas electorales de los partidos que concurren a las elecciones generales del 26-J pueden acabar en papel mojado, bien porque son incumpli-

bles, bien porque la necesidad de alcanzar pactos de gobierno impedirá que se lleven a cabo tal y como están redactadas, ya que ninguna formación podrá imponer su programa si quiere estar en el futuro Ejecutivo.

Estamos, por tanto, ante más de un brindis al sol, ya que, al margen de las promesas de los partidos, el próximo Gobierno tendrá muy poco margen de actuación en materia económica mientras persistan los importantes desequilibrios en

el mercado laboral y la obligada contención del gasto público.

Pese a ello, casi todos los partidos mantienen sus compromisos de dispendio en los programas que presentarán a las próximas elecciones. Con lo que han dado a co-

nocer hasta ahora, y a falta de los programas definitivos, solo Ciudadanos ha reconocido que su compromiso de bajar el IVA ya no es posible, debido al dato del déficit, aunque sí habla de bajar los impuestos al final de la legislatura.

## 1 Todos plantean alzas del gasto público

La coalición Unidos Podemos plantea un plan de gasto social de 32.000 millones de euros, que se pagaría con una reforma tributaria que incrementaría la presión fiscal en 30.000 millones. Aunque se trata de una cifra sustancialmente inferior a los 96.000 millones que planteó en la campaña anterior, al acuerdo programático de la coalición de izquierdas gira en torno a un notable aumento del gasto social.

Según Unidos Podemos, estos capítulos de gasto "mantendrían la reducción prevista en el Programa de Estabilidad actual", pero lo cierto es que la propuesta implica un recorte de 6.000 euros con respecto a lo que propone el Gobierno en funciones de Mariano Rajoy. En todo caso, la coalición promete mantener en 2019 la ra-

tio de gasto sobre PIB en el nivel en que cerró 2015, al 43,3 por ciento, al menos 32.000 millones por encima del 40,1 por ciento que prevé el Programa de Estabilidad.

Aunque la coalición es la única que habla explícitamente de aumento de gasto público, todos los partidos plantean gastar más: el PP, por ejemplo, quiere poner en marcha un plan de apoyo a la maternidad de hasta 2.000 euros anuales y ampliar las becas, mientras el PSOE quiere ampliar la cobertura por desempleo y garantizar los suministros básicos a todas las familias, así como una renta mínima para 720.000 hogares sin ingresos. Ciudadanos, por su parte, a falta del programa definitivo, propuso en la campaña anterior un complemento salarial para las rentas más bajas.

## 2 Garantizar una renta mínima para las familias

Tanto PSOE como la coalición Unidos Podemos contemplan en sus respectivos programas la creación de una renta mínima destinada a personas sin recursos. En el caso de los socialistas, se denomina Ingreso Mínimo Vital, como prestación no contributiva de la Seguridad Social, y se crearía en el plazo de cuatro meses desde el comienzo de la legislatura. Iría destinada a 720.000 hogares que no tienen ningún ingreso. Esta prestación pretende convertirse en una extensión indefinida del subsidio por desempleo para las familias sin recursos y se materializaría en una renta de 426 euros al mes más los complementos familiares, concretó ayer Sánchez. Esto, unido a la ampliación del subsidio por desempleo, tendría un coste aproximado de 6.000 mi-

llones de euros, algo difícilmente compatible con mantener a raya el déficit y que pasaría por modificar el artículo 135 de la Constitución (ver punto 3).

Más complicado todavía se antoja costear la renta para todos los hogares con ingresos por debajo del umbral de la pobreza monetaria que recoge el acuerdo programático de Podemos e IU. Esta prestación tendría una cuantía inicial de 600 euros mensuales para los hogares de un sólo miembro, y aumentará progresivamente (35 por ciento adicional para el segundo miembro, y 20 por ciento por cada uno de los siguientes) hasta un máximo de 1.290 euros.

En C's, está por ver si Albert Rivera mantiene en su programa su propuesta de complemento salarial para las rentas más bajas.



- ✓ Extender la tarifa plana para autónomos
- ✗ Bajada de impuestos sobre la Renta
- ✓ Garantizar la unidad de España en la Constitución
- ✗ Reducción del desempleo a la mitad en cuatro años



- ✓ Nuevas medidas de reducción de déficit
- ✗ Bajada de impuestos al final de la próxima legislatura
- ✓ Plan de lucha contra los paraísos fiscales
- ✗ Eliminar las Diputaciones y fusionar los Ayuntamientos

## 3 Sin consenso no habrá reforma constitucional

El título X de la Constitución Española contempla dos vías para su modificación. La más sencilla de ellas se describe en el artículo 167 de la Carta Magna y requiere la aprobación de ambas Congreso y Senado por mayoría de tres quintos. Es decir, precisaría que 210 diputados y 156 senadores votaran a favor en ambas cámaras (actualmente hay 350 diputados y 260 senadores). Teniendo en cuenta que los representantes escogidos el pasado 20-D fueron incapaces de sumar una mayoría simple de más síes que noes para sacar adelante un Gobierno, parece más que remoto un acuerdo para modificar la Constitución, máxime partiendo de la ausencia de consenso político al respecto.

Pero eso es precisamente lo que prometen varios partidos en sus

programas con algunos casos relativos a Cataluña. Pedro Sánchez insiste en favorecer una reforma federal de la Constitución, en la que se acuerde un "pacto político con Catalunya" que, sin vulnerar el principio de igualdad mejore el autogobierno y reconozca "la singularidad" de la autonomía. Una promesa imposible de cumplir a sabiendas de que el PP, que tiene la llave de dicha reforma por una cuestión aritmética, no va a apoyar el Estado federal.

Una solución que, por otra parte, rechazan los independentistas catalanes, partidarios de un referéndum de autodeterminación, solución respaldada por Unidos Podemos y que no resulta factible por exigir de nuevo el respaldo de una Cámara que mayoritariamente se opone.

## 4 Bajar los impuestos... a pesar de Europa

Mientras, con una mano, el Gobierno en funciones calma los temores de la Comisión Europea y promete más ajustes tras el 26-J, con la otra, el PP vuelve a la carga con un nuevo plan de bajada de impuestos a partir del próximo mes de enero. En concreto, prometen reducir los tipos de IRPF para pasar del actual mínimo del 19 al 17 por ciento y el máximo del 45 al 43 por ciento. Además, están dispuestos a dejar exentos de ese impuesto a los jóvenes que obtengan su primer empleo y que a mejorar los mínimos personales y familiares exentos y "recompensar" el ahorro y la inversión.

Los populares no son los únicos que coquetean con la bajada de impuestos. Desde Ciudadanos, si bien admiten que están revisando su programa económico del

20-D, que planteaba reducir IRPF e IVA, ya que el compromiso de estabilidad presupuestaria no permite bajar impuestos en el corto plazo, sí amagan con poder hacerlo al final de la legislatura en caso de conseguir gobernar tras las próximas elecciones.

Lo cierto es que, con los compromisos adquiridos con Bruselas, España no está en situación de bajar impuestos con un déficit por encima del 5 por ciento y una deuda pública que, por primera vez en un siglo, supera el cien por cien del PIB. La promesa de aliviar la carga fiscal de los contribuyentes se quedará en un canto de sirena a menos que se disciplinen ostensiblemente el gasto y la economía española crezca a un ritmo que permita al Estado recaudar más por otras vías.



Garantizar una renta mínima para todas las familias, incrementar la cuantía de las pensiones, bajar los impuestos a partir de enero, derogar la reforma laboral o prometer para Cataluña un referéndum de autodeterminación que el Estado no va a permitir son algunos de los compromisos que, con la situación actual y el aliento de Europa en el cogote, parecen irrealizables a corto plazo.

**Dos retos económicos**

Lo cierto es que, sea quien sea el futuro inquilino de La Moncloa, tendrá dos retos económicos que marcarán la agenda política y eco-

nómica del país. Por un lado, el recorte de 8.000 millones exigido por la Comisión Europea para cumplir el déficit, y que, de momento, todos los partidos ignoran sobre el papel. Por otro, la amenaza de una multa de hasta 2.000 millones por parte de Bruselas como castigo a los incumplimientos de España.

A esos condicionantes hay que sumar la aritmética electoral, que apunta a que el futuro Gobierno será una suma de, al menos, dos partidos políticos, que deberán negociar y ceder en sus respectivos programas hasta alcanzar un consenso.

## 5 Derogar la reforma laboral que alaba Europa

La derogación de la reforma laboral fue la propuesta estrella del PSOE en la pasada campaña electoral del 20 de diciembre. Más tarde se difuminó en el acuerdo postelectoral con Ciudadanos y ahora regresa de nuevo al discurso de Pedro Sánchez, que habla de tumbar *de facto* la ley del trabajo aprobada por el PP en el año 2012.

La propuesta de los socialistas pasa por elaborar un nuevo Estatuto de los Trabajadores, primar la negociación colectiva frente a los convenios empresariales, "subida inmediata" del salario mínimo un 4 por ciento, además de reducir a tres los tipos de contrato, indefinido, temporal y de formación. A falta de más concreciones, lo hasta ahora conocido de los planes del PSOE parece complicado de llevar a cabo en un ámbito don-

de de nuevo nos aprietan las tuercas desde el entorno europeo.

Y es que mientras el PSOE promete derogar la reforma laboral del PP y Unidos Podemos da un paso más y propone echar abajo también la normativa impulsada por el socialista José Luis Rodríguez Zapatero en 2010, desde Europa exigen a España –entre otros puntos– profundizar en las reformas del mercado laboral a cambio de relajar los objetivos de déficit, algo que pretenden todos los partidos. De hecho, la Comisión Europea valoró en un informe sobre España del pasado mes de febrero que, en el ámbito del mercado laboral, "las reformas adoptadas entre 2012 y 2014 parecen haber amortiguado la caída del empleo y haber acelerado su recuperación".

## 6 Reducción drástica del desempleo

Los dos partidos que hasta ahora se han alternado en el poder, PP y PSOE, prometen una reducción drástica del paro en sólo cuatro años. El secretario general de los socialistas, Pedro Sánchez, anunció hace unos días que, si gobierna tras las elecciones generales del 26J, reducirá la tasa de desempleo "a la mitad" en cuatro años, actuando para facilitar empleo a más de un millón de parados de larga duración.

Desde el PP sostienen su promesa de reducir medio millón de empleos al año, lo que equivaldría a dos millones en la legislatura. Teniendo en cuenta que el último dato de desempleo conocido eleva el número de desempleados en 3.891.403 personas en mayo, según informó el pasado jueves el Ministerio de Empleo y Seguri-

dad Social, el compromiso de los populares es igual de ambiciosos que el del PSOE.

Por poner estas promesas en perspectiva, y salvando las distancias, encontramos el ejemplo del conocido como "segundo milagro económico alemán", con el que Alemania logró reducir drásticamente su desempleo, del 9,8 al 5,5 por ciento. Sin entrar a valorar si lo hizo de forma ejemplar o, como acusan los críticos, a costa de empleos precarios y *minijobs* insostenibles a largo plazo, la proeza le costó al país teutón una década, desde los años 2002 a 2012.

Unos antecedentes que, cuando menos, cuestionan si España, con una tasa de paro que duplica la de principios de siglo en Alemania, podrá generar empleo a la velocidad prometida.



**PSOE**

- ✓ Subida inmediata del SMI un 4 por ciento
- ✗ Ingreso Mínimo Vital
- ✓ Pacto nacional contra la violencia de género
- ✗ Ampliar la cobertura por desempleo
- ✗ Derogar la reforma laboral del PP

---



**UNIDOS PODEMOS**

- ✓ Plan de lucha contra el fraude fiscal
- ✗ Subir las prestaciones de jubilación
- ✗ Incremento de 36.000 millones de euros en gasto social
- ✗ Renta mínima de 600 euros para hogares bajo el umbral de la pobreza

## 7 Sin margen para subir más las pensiones

La eterna y necesaria reforma de las pensiones tendrá que afrontarse en la próxima legislatura. Con unos ingresos menguantes y un volumen creciente de jubilados, modificar el sistema para preservar su sostenibilidad vuelve a la agenda de asuntos inaplazables. Hoy por hoy, la brecha entre el dinero que entra en la hucha (las cotizaciones) y el que sale (las pensiones) de la caja de la Seguridad Social es cada vez mayor y pone en peligro el futuro de las prestaciones.

Con el debate atascado en este punto, ya que la *hucha de las pensiones*, al ritmo actual de disposición, quedará a cero en el plazo de dos años, la pregunta es cómo podrán financiarse la propuestas en la materia de la coalición Unidos Podemos, que ve margen pa-

ra subir las pensiones y plantea además indexar su evolución al IPC, frente al factor de revalorización (IR) que se aplica ahora, por el que estas prestaciones han subido un 0,25 por ciento.

Imaginemos que los precios vuelven a subir en el entorno del 2 por ciento que tiene como objetivo el BCE. Eliminar el IR, con el actual gasto en pensiones, de unos 110.000 millones de euros, pasar de un alza del 0,25 al 2 por ciento implicaría una factura adicional de aproximadamente 2.000 millones.

Garzón e Iglesias proponen, además, derogar la reforma de las pensiones de 2010, que elevó la edad de jubilación a los 67 años y subió a 37 el número mínimo de años cotizados para cobrar el cien por cien, así como elevar la pensión mínima hasta equipararse al SMI.

## 8 Las sempiternas reformas pendientes

No son imposibles, pero lo parecen. Algunas de las medidas incluidas en los programas electorales de los partidos llevan años en el cajón de las asignaturas pendientes. Es el caso, por ejemplo, de la creación de un nuevo modelo de financiación de las comunidades autónomas o una reforma de las Administraciones Públicas que elimine las ineficiencias y duplicidades del sistema.

Otro de los debates pendientes gira en torno a modificar el sistema electoral hacia un modelo más proporcional. Mientras algunos partidos, como el PSOE, limitan sus propuestas a las listas abiertas o la obligatoriedad de primarias, desde las nuevas formaciones, como Podemos o Ciudadanos, reclaman un sistema más justo que el actual, donde la Ley

D'Hont favorece las mayorías y penaliza la asignación de escaños para los partidos emergentes.

La agenda de los asuntos pendientes también incluye el tan buscado en la teoría, –pero nunca abordado en la práctica–, pacto nacional por la educación.

También la racionalización de los horarios laborales en España para hacerlos más acordes con el resto de Europa, así como las medidas de conciliación laboral que fomenten la natalidad en un país que envejece a un ritmo acelerado.

Más allá de los asuntos que podrían considerarse estructurales, hay otros problemas más coyunturales que deberán abordarse en la próxima legislatura, como la crisis de refugiados que afronta Europa.